

devocion. Antes del alba cantaron otros maitines y laudes los *infantillos* de la misma Catedral *à voces altas hasta el dia claro*, y el sábado al salir del Sol celebrada primero la misa en el dicho altar por el Obispo de Barcelona, levantaron «el Santo cuerpo de la gloriosa virgen y mártir los ya dichos Ilustrísimos Señores Reyes, y «los otros Príncipes, y el Señor Cardenal y el Arzobispo de Tarragona, «el Obispo de Barcelona, el Arcediano de La mar, y los Concelleres, «y sustentando algunos dellos las cuatro varas del Tálamo, que era «de un paño de oro, lo sacaron de la Iglesia, y lo llevaron en sus «manos devota y humildemente por la ciudad en una devotísima pro- «cesion de los dichos Prelados, Religiosos, y Religiosas, Canónigos y «Clérigos. Pasando por las casas ó calles de la Frenería llegaron á la «del Blat, y enmedio della pusieron el Santísimo Cuerpo encima de «una mesa cubierta de un paño de grana. La procesion iba cantando «Responsorios, Antiphonas, Cánticos, y Psalmos; y guardábase este «orden en ella. Primero iban los niños de la Escuela unos con ban- «deras ó ganfanones en las manos, y otros vestidos de sobrepe- «llices. Segundo, los Clérigos Presbíteros de las iglesias Parroquiales. «Tercero, el Venerable Prior y Convento de los Frailes de Santa «María de la Merced de los Captivos, y el Prior y Convento de los «Frailes de Santa María del Monte Carmelo á la mano derecha y á la «izquierda el Prior y Convento de los Frailes de San Agustin. Cuarto, «el Venerable Prior y Convento de los Frailes Predicadores á la mano «derecha, y á la izquierda el Guardian y Convento de los Frailes «Menores. Quinto, los Monges de San Pablo y los Frailes de Santa «Ana á la una y otra mano. Sexto, la venerable Señora Comendadora «Guillerma de la Torre y el Convento del Monesterio de Santa María «de Junqueras á dos manos. Séptimo, la venerable Señora María «Ricarda por la gracia de Dios Abadesa y el Convento de Santa María «de Valldoncellas á dos manos. Octavo, la venerable Señora Alemanda «de Visanya por la gracia de Dios Abadesa, y el Convento de San «Pedro de las Puellas á dos manos. Nono, los Monges de Santa María «de Poblete, y los de Santas Cruces, y los de Valdina á dos manos.

«Décimo, los Canónigos y Beneficiados y el Prior, y los Pavordes de «San Cucufate del Vallés, y el Prior de San Pablo del Campo, y el «Prior de Santa Eulalia del Campo, y el Prior de Santa María de «Fonroch, y el Prior de Santa María de Caserres, vestidos de capas «de púrpura, á dos manos. Despues iban vestidos de Pontifical los «dichos Prelados por este orden: Primero, el Reverendo Abad de San «Laurencio del Monte. Segundo, el Reverendo Abad de Santa María «de Estany. Tercero, el Reverendo Abad de Santa María de Campredo. «Cuarto, el Reverendo Abad de Santas Cruces. Quinto, el Reverendo «Abad de Santa María de Poblete. Sexto, el Reverendo Prior del «Santo Sepulcro. Séptimo, el Reverendo Señor Obispo de Lérida. Oc- «tavo, el Reverendo Señor Obispo de Vique. Nono, el Reverendo Señor «Obispo de Urgel. Décimo, el Reverendo Sr. Obispo de Elna. Undé- «cimo, el Reverendo Sr. Obispo de Cuenca. Y despues iban los dichos «Ilustrísimos Señores Reyes, y los otros Príncipes, y los Reverendí- «simos Señores el Cardenal y Arzobispo de Tarragona, y el Obispo de «Barcelona, y los Venerables el Arcediano y los Concelleres y los «demás que llevaban el Santísimo Cuerpo. En estos dos dias fueron «ofrecidos y quemados en la Seo á honra de la bienaventurada Virgen «y Mártir ochocientos cirios de ocho libras de peso cada uno: y allende «desto, diez y seis hombres vestidos de paño nuevo colorado de «Cadins llevaban en la procesion ocho cirios encendidos, de dos quin- «tales de peso cada uno. Y tambien en la procesion iba á caballo el «Venerable Guillen de Torrellas Canónigo de Barcelona y Pavorde del «mes de Setiembre de la propia Iglesia, vestido de una capa de grana, «llevando en las manos cierta bandera, en la cual habia una cruz «blanca en campo rojo, que es el escudo de la dicha Seo, y una imágen «de Santa Eulalia que en la mano izquierda tenia la dicha Cruz, y en «la derecha un ramo de Palmas. Y delante de la procesion iban á «caballo el Venerable Bernardo de Tous Veguer de Barcelona y del «Vallés, y Pedro de Tous su hermano, y Pedro Fiveller, Soveguer de «Barcelona, Pedro de San Clemente, y Pedro Busot, Obreros de la «ciudad en este año, discurriendo por todas partes para que la muche-

«dumbre de pueblos que habia en las plazas y calles para ver la procesion no le causasen estorbo alguno.»

Seguíanlos con humilde devocion los referidos Vizcondes, Barones y Caballeros, y despues de haber estado el cuerpo de la Santa encima del altar dispuesto en la plaza del Blat, *lo tomaron en sus manos los dichos Ilustrisimos Reyes, y los otros Príncipes y Prelados y Concelleres*, y recorriendo las calles y plazas de la Pelleria, Boria, Moncada y Born, lo entraron en la iglesia de Santa María del Mar ¹ colocándolo en el altar mayor. Celebróse allí una solemne misa, en la que predicó el referido Arzobispo de Tarragona; y entre tanto, y para que todo el numeroso concurso, que hasta de remotos paises habia acudido á la devota festividad, pudiese asistir á los divinos oficios, repetíanse iguales solemnidades *en el cimiterio* que estaba delante de la puerta principal de la misma iglesia, predicando el religioso fray Dalmacio de Mausulin, y en *otro cimiterio* que estaba no lejos de la plaza del Born, ofrecia el incruento sacrificio el Obispo de Lérida, ocupando la Cátedra del Espíritu Santo, el Reverendo fray Arnaldo de Requesens.

Acavado todo esto, traxeron del Santo cuerpo los dichos Ilustrisimos Reyes, y los demás Príncipes, el Cardenal, el Arzobispo de Tarragona, el Obispo de Barcelona, los otros Prelados, y todas las demás personas que formaban la comitiva, y prosiguiendo la marcha por las calles de la Mar, plaza del Blat y de la Freneria, volvieron el santo cuerpo á la catedral, y lo colocaron encima del altar de la capilla recientemente labrada al proposito, bajo la invocacion de la Virgen Maria y de la misma Santa Eulalia.

Momentos de solemne silencio sucedieron despues, durante los cuales, Reyes, Prelados, Nobles, Concelleres, caballeros y cuantos se hallaban en aquella capilla, purificaron de pecado sus conciencias,

¹ Esta iglesia se edificó en el lugar donde fué hallado el cuerpo de la santa. En el año 1000 fundó allí el obispo Acejo un reducido templo, que se denominó Santa María de las Arenas; pero en 1329 la devocion de los feligreses lo substituyó con el que hoy existe, uno de los mas notables monumentos del arte ogival que se conserva en Barcelona.

haciendo confesion general de todas sus culpas; y terminada, *sacó del arca el Arzobispo de Tarragona el cuerpo de la santa que estaba en dos saquillos. En el uno de ellos que era de tela de lino blanquisimo, estaban los huesos enteros, y en el otro que era de la misma tela, los pedazos de los huesos, casi convertidos en polvo por su demasiada antigüedad, y los dos saquillos estaban dentro de un otro tejido de seda y oro con labores de hilos de varios colores. Entrególo y púsolo desde luego el Arzobispo en las manos del Cardenal; y en seguida los Reyes y Príncipes, el Cardenal y Arzobispo, y el Obispo de Barcelona, en presencia de los demás Prelados, Canónigos y Concelleres, pusieron los venerados restos en una urna de mármol, que colocaron dentro de la tumba que hoy subsiste, grabando en ella para permanente memoria de la Santa mártir, y de aquella solemnidad, la siguiente inscripcion:*

HIC REQUIESCIT CORPUS BEATÆ EULALIÆ BARCHINONENSIS VIRGINIS & MARTYRIS CHRISTI, QUOD IN VASCULO ISTO FUIT POSITUM ANNO INCARNATIONIS DOMINI MILLESIMO TERCENTESIMO TRIGESSIMO NONO, SEXTO IDUS JULII ¹.

El Maestro de la fábrica de la Seo Jaime Fabra, y los obreros de la misma Juan Burguera, Juan de Puigmolton, Bonanato Peregrin, Guillen Ballester y Salvador Bertran, cubrieron la urna de mármol con una tumba pequeña de piedra, y relleno el resto del sepulcro, colocaron encima de la cubierta la imágen en mármol de Santa María, y otras cuatro representando ángeles con candeleros en las manos en cada esquina. Mientras esto se verificaba, los escolanos y el pueblo *tañeron é hicieron tañer mucho* todas las campanas de la iglesia catedral, y lo mismo antes que despues de la procesion, antes que despues de haber sido colocado en el sepulcro el cuerpo de la Santa, aroma suavísimo perfumaba el ambiente con admiracion de todos los circunstantes.

¹ «Aquí reposa el Cuerpo de la bienaventurada Barcelonesa Virgen y Mártir de Christo Eulalia, el cual fué puesto en este vaso en el año de la Encarnacion del Señor de mil y trescientos y treinta y nueve, en seis de los Idus de Julio.»

De este modo los Reyes, la Iglesia, la Nobleza y el Municipio, contribuyeron á solemnizar la traslacion del cuerpo de la Santa barcelonesa, viéndose en aquel inolvidable día, que hasta las virgenes del claustro abandonaron el silencio y paz de su retiro, para rendir el tributo de su veneracion á la invicta confesora ¹.

IV.

Debajo del presbiterio de la catedral de Barcelona, uno de los mas notables monumentos con que el arte ogival dejó escrita su gloriosa historia, numerosas y ricas lámparas arden constantemente delante del sepulcro de la Santa mártir. Veinte gradas conducen hasta el fróntis de su capilla, y pasada la reja descendiéndose todavía otras cinco para penetrar en aquella venerada cripta, donde el autor de la iglesia de dominicos de Palma de Mallorca, Jaime Fabre, dejó elocuente testimonio de su ingenio, lo mismo en la bien dispuesta bóveda que en la especie de coro y en la tribuna, labrada en el grueso de los muros, cimientos del presbiterio, sin temor de que por esto perdieran su resistencia.

Una urna ó arca de alabastro con relieves, recordando la narracion del notario Márcos Mayol, guarda los restos de la virgen y mártir barcelonesa, cuya historia así como la de la traslacion de su santo cuerpo se vé esculpida en la cubierta, con la sentida ingenuidad y

¹ Además del Rey de Aragon D. Pedro III *el ceremonioso*, el de Mallorca, D. Jaime, el Infante D. Pedro, Conde de Rivagorza y de Ampurias, y el Infante D. Ramon Berenguer, hijos ambos del difunto Rey D. Jaime II, concurrieron á esta ceremonia, el Infante Don Jaime, Conde de Urgel, y Vizconde de Ager hijo del difunto Rey D. Alonso IV, el Infante D. Fernando hermano del Rey de Mallorca, la Reina D.^a Elisenda viuda de D. Jaime II, D.^a Maria de Aragon, esposa del Rey D. Pedro III, D.^a Constanza esposa del Rey de Mallorcae D.^a Violante viuda del Déspota de Romania, D.^a Maria Alvarez, muger del Infante Conde de Prades, y entre la multitud de nobles Señoras, dignas representantes de la antigua nobleza de aquel reino, D.^a Beatriz, Vizcondesa viuda de Cardona; D.^a Maria Vizcondesa de Narbona, esposa de Amalrico de Narbona, D.^a Marquesa Vizcondesa de Illa, D.^a Maria Vizcondesa de Canet, y D.^a Isabel Vizcondesa de Evol.

misticismo, que distinguió siempre á los artistas cristianos. Ya se vé en ella representada á Santa Eulalia, cuando sola y guiada por la pura llama de la fé parte en busca del glorioso martirio; ya reprendiendo con ánimo esforzado al orgulloso Prefecto; ya sufriendo resignada los azotes con que la atormentan; destrozadas sus virginales carnes por los verdugos, ó espirando tranquila y sonriente en el suplicio de la cruz. Ya en los cuadros que forman la espalda del sepulcro se vé al Obispo Frodoino, al clero y al pueblo buscando el cuerpo de la santa, llevándolo en procesion y colocándolo en el templo, ó bien en los planos inclinados de la cubierta figúrase la segunda traslacion del bendito cuerpo, ó en grupo de espiritual sentimiento los ángeles conduciendo al cielo el alma purísima de la virgen y mártir. Una inscripcion sepulcral corre por los cuatro ángulos de la cubierta y de la base, inscripciones que recuerdan y justifican la narracion contemporánea á que nos hemos referido en el número anterior.

Dicen así:

«HIC REQUIESCIT CORPUS BEATÆ EULALIÆ VIRGINIS ET MARTYRIS CHRISTI CIVIS BARCHINONÆ, QUÆ PASSA EST SUB DACIANO PRÆSIDE SECUNDO IDUS FEBRUARII, ANNO DOMINI CC. LXXXVII, QUOD SANCTUS FELIX ET PARENTES EJUS SEPELIERUNT IN BASILICA BEATÆ MARIE DE MARI, ET INDE TRANSLATUM EST AD HANC SEDEM Á BEATO FRODOYNO EPISCOPO, CUM CLERO ET POPULO BARCHINONÆ, ANNO DOMINI DCCCLXXVIII.»

«ET IN HOC SEPULCRO RECONDITUM VI. IDUS JULI, ANNO MCCCXXXIX, AB IN CHRISTO PATRIBUS ET DOMINIS BERNARDO DIVINA PROVIDENTIA TITULI SANCTÆ PRISCÆ PRESBYTERO CARDINALI, ARNALDO SANCTÆ TARRACONENSIS ECCLESIE ARCHIEPISCOPO ET FRATRE FERRARIO EPISCOPO BARCHINONÆ, CUM ALIIS COEPISCOPIB, VEL ASSISTENTIBUS ILLUSTRISSIMIS REGIBUS, PETRO ARAGONUM, ET JACOBO MAJORICARUM, CUM SUIS CONSORTIBUS.»

Ocho columnas de hermoso mármol jaspeado, desiguales en labor y en altura, lo cual ha sido causa de que se supla esta con fragmentos de antiguas fábricas, sostienen el sepulcro, columnas que llevan capi-